



**Reseña de Saresella, Daniela (2019). *Catholics and Communists in Twentieth-Century Italy. Between Conflict and Dialogue*. Nueva York: Bloomsbury Academic, 261 páginas.**

**ISBN: 978-135-006-144-6**

**Sebastián Pattin**

Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

[spattin@hotmail.com](mailto:spattin@hotmail.com)

**Recibido:** 03/04/2020

**Aceptado:** 16/04/2020

**Palabras claves:** Comunismo italiano; Catolicismo italiano; Historia de la Iglesia católica

**Keywords:** Italian Communism; Italian Catholicism; History of the Catholic Church

La historiografía italiana sobre la Iglesia y el catolicismo emprendió en los últimos años una diversificación temática y metodológica teniendo en cuenta sobre todo la segunda mitad del siglo XX. La llamada «crisis católica» posterior al Vaticano II (1962-1965) recibió una especial atención por el diálogo cristiano-marxista y las nuevas experiencias pastorales (Santagata, 2016; Inaudi y Margotti, 2017). El libro de Saresella, que contiene una introducción, siete capítulos de contenido, conclusión, bibliografía e índice, examina las relaciones entre el universo católico y el mundo de la izquierda italiana a lo largo del siglo XX.<sup>1</sup> La investigación se funda en un repertorio variado de fuentes que incluyen por ejemplo

---

<sup>1</sup> El libro no es una novedad en la trayectoria de la autora que, en 2005, publicó un libro dedicado al proceso de radicalización político-teológico en el catolicismo italiano en la década entre el fallecimiento de Pío XII y el

desde cartas personales del archivo de Romolo Murri pasando por diarios, revistas y boletines hasta libros escritos por reconocidos católicos como Benedetto Croce y Franco Rodano, pero también en una sólida lectura de bibliografía sobre historia italiana del siglo XX. Si bien está dirigido a un público de especialistas, el libro se configura también como una buena entrada a la historia del catolicismo italiano.

En la introducción (pp. 1-6) la autora presenta la estructura general de la obra señalando el propósito de examinar el impacto de la modernidad en la cultura católica italiana en el siglo XX. Los primeros tres capítulos titulados “Christianity and Socialism in Italy: The First Period” (pp. 7-22), “Catholic Anti-Fascists and their Relationship to the Left-Wing World” (pp. 23-58) y “From Catholic Communists to the New Openness to Centre-Left Governments” (pp. 59-84) conforman una suerte de unidad iniciada con la creación del Estado italiano hasta el final del papado de Pío de XII. El lento pero estable desarrollo industrial produjo importantes procesos migratorios y la incorporación de una gran porción de la población italiana a la naciente trama fabril, pero también la consolidación de ideas socialistas.<sup>2</sup> Saresella sostiene que, a fines de siglo XIX, algunos católicos aceptaron que debían colaborar con un socialismo ya arraigado en la sociedad.<sup>3</sup> Católicos y socialistas compartieron el rechazo a las políticas del Estado liberal y a las consecuencias sociales de la consolidación del capitalismo en Italia. Ello redundó en tensiones con una jerarquía empeñada en la estricta separación entre Iglesia y política a partir del *Non expedit* de la Santa Sede en 1868.

El ascenso de los movimientos de derechas y del fascismo en los años de entreguerras redundó en la persecución de modernistas, innovadores y críticos. Igualmente la estudiosa se enfoca en la izquierda del *Partito Popolare* (PP) que apoyó el diálogo con el *Partito*

---

Mayo francés en 1968 (Saresella, 2005). Luego siguió una investigación dedicada a los controversiales frailes de los Siervos de María en Milán (Saresella, 2008) y posteriormente una indagación donde abordó el catolicismo italiano afín a las izquierdas (Saresella, 2011).

<sup>2</sup> El primer intento católico de lidiar con los desafíos introducidos por el socialismo se cristalizó en el libro del padre Carlo Maria Curci *Di un socialismo cristiano nella questione operaia* (1885), pero también en la creación de la *Unione Cattolica per gli Studi Sociali* creada por Giuseppe Toniolo que, en 1894, publicó el *Programma dei cattolici di fronte al socialismo*. Así también nació el llamado «socialismo evangélico» de la mano de Camillo Prampolini (1859-1930) en Emilia-Romaña y Francesco Paoloni (1875-1956) en Lacio.

<sup>3</sup> La autora presta atención al recorrido de Romolo Murri fundador de la *Lega Democratica Nazionale* y ejemplifica el diálogo con la izquierda también con la presencia del grupo de sacerdotes sociales llamados *Plebei* y su diario *La Plebe* cerca de Boloña, el *Gruppo Radicale Romano* con Ernesto Buonaiuti en Roma y con la exhortación por justicia social y renovación religiosa de la revista *Coenobium* de Lugano (1906).

*Socialista Italiano* (PSI) para impulsar reformas sociales en beneficio de obreros y campesinos, pero también para frenar el ascenso de la violencia fascista. Pero con el *Partito Comunista Italiano* (PCI), fundado en 1921, persistió una relación de mutua desconfianza. La consolidación del fascismo implicó arrestos y exilios de miembros del PP que habían colaborado con las izquierdas, pero también violentos ataques contra instituciones religiosas. No obstante ello, también existió una censura a católicos radicalizados por izquierda por parte de la jerarquía.<sup>4</sup> Saresella documenta, en el mismo período, la emergencia de católicos asumidos como comunistas quienes, en general provenientes de la Acción Católica, impulsaron un acercamiento a las clases obreras. A partir de 1943, la Iglesia aspiró a integrar a los católicos comunistas dentro de la *Democrazia Cristiana* (DC), sucesora del PP, en el marco de quietud política y teológica propia del papado de Pío XII. Según la estudiosa, la inmediata posguerra determinó el fin de la colaboración entre la DC y los partidos de izquierdas, pero también la exclusión de las izquierdas de las coaliciones gobernantes hasta 1958 con la incorporación del *Partito Socialista Democratico Italiano*. El diálogo aunque todavía infructuoso con la izquierda vino considerado como la condición de posibilidad para alcanzar la estabilidad política.

Los siguientes cuatro capítulos, “Changing Times” (pp. 85-106), “The Long Seventies” (pp. 107-118), “The Political System Heads towards Crisis” (pp. 119-148) y “On the End of the First and Second Millennium” (pp. 149-174), se aborda desde el ascenso de Juan XXIII y la apertura de la DC con el PSI hasta la actualidad. El papado de Roncalli abrió el horizonte para un catolicismo ansioso por profundizar su diálogo con las izquierdas en vista de una posible reconfiguración revolucionaria de las estructuras sociales vigentes.<sup>5</sup> Atendiendo la recuperación de ideas del filósofo francés Jacques Maritain, del humanismo personalista y del marxismo humanista, se pasó del diálogo a la construcción de una agenda común. La discusión sobre el aborto y el divorcio en la década de 1970 generó una crisis entre la DC y

---

<sup>4</sup> La oposición al fascismo proporcionó el humus para una alianza entre católicos y partidos de izquierda que se cristalizó en la Constitución Italiana en 1947.

<sup>5</sup> La fundación de las revistas renovadoras como *Relazioni sociali* (1960) o *Momento* (1965) en Milán, *Note di Cultura* (1964) en Florencia y *Il tetto* en Nápoles (1964), pero también de centros de investigación y reflexión como el *Centro Internazionale die Documentazione e Comunicazione* (1956) y el *Centro di ricerca per l'emigrazione* (1963) en Roma se comprende a partir del pasaje de la cruzada al diálogo. La radicalización del catolicismo italiano principalmente de los jóvenes universitarios se interpreta a partir del rol polarizador en la cultura política del Mayo francés. Allí emergieron cuestionamientos contra el concordato entre Iglesia y el Estado, pero también la relación con el capitalismo y la estructura jerárquica de la Iglesia.

sus votantes.<sup>6</sup> Si bien la DC se opuso a ambos proyectos de ley, en años de la «contestación católica» numerosas agrupaciones católicas las apoyaron fervientemente.<sup>7</sup> En décadas de profundas transformaciones culturales la contestación católica representó una respuesta generacional con su momento culmine en 1968. El ascenso de Juan Pablo II en 1978 redundó en el quiebre en el diálogo de la DC con la izquierda ya que promovió un catolicismo enfocado en reintroducir los valores católicos y frenar la secularización. Alianzas y colaboraciones dieron paso a conflictos y enfrentamientos. La caída del muro de Berlín y en seguida de la URSS redundó no sólo en una crisis en el PCI, sino también en la creación de la *Lega Nord*, la caída de la DC y la división del electorado católico sumado a los perjuicios producidos por la corrupción y la mafia en el sistema político italiano. Ahora bien, ¿qué significa ser «católico de izquierdas» a partir de 1989 con la caída de la URSS? A modo de ejemplo, en la década de 1990 significaba pertenecer, pero criticar a la DC en la búsqueda de su renovación. Asimismo incluía a ex miembros del partido ya secularizados que se incorporaron a movimientos de izquierdas. Pero, a lo largo de la década, la definición se tornó más problemática y esquiva, la autora sostiene pues que pueden identificarse dos tendencias básicas una más radical y otra moderada en propuestas, interpretaciones y lecturas de la historia italiana. En el mismo período, la Iglesia italiana se acercó a los partidos de derechas que se pusieron el objetivo de legislar en defensa de la familia, en contra de las investigaciones sobre células madre y fecundación asistida.

En la conclusión (pp. 175-178), el aporte más interesante y original de la obra, identifica cinco sensibilidades católicas y sus respectivas formas de relacionarse con la cultura de izquierdas. En primer lugar, quienes interpretaron, a partir de un «cristianismo primitivo», un compromiso común entre escatología cristiana y utopía marxista por los pobres. En segundo lugar, católicos como Benedetto Croce, quienes consideraron posible separar política y religión para, en una segunda instancia, cumplir con las obligaciones de ambas esferas. En tercer lugar, «católicos moderados» que promovieron la colaboración aun sosteniendo agendas propias con la izquierda en el contexto de oposición al fascismo en la década de 1920. En cuarto lugar, quienes se propusieron abandonar la militancia y los ribetes

---

<sup>6</sup> La creciente distancia entre la DC y sus votantes se cristalizó también con la creación de la *Lega Democratica* y su revista *Appunti di cultura e di politica*.

<sup>7</sup> Saresella menciona a *Cristiani per il socialismo* y revistas como *Il Regno* de Boloña, *Testimonianze* de Florencia, *Idoc* y *Nuovi tempi* de Roma, *Il tetto* de Nápoles y *Il Foglio* de Turín.

políticos para centrarse en la opción religiosa comprometida con los pobres y los oprimidos en el contexto del Vaticano II. En quinto lugar, la llamada izquierda cristiana democrática nacida en la posguerra que intentó, y todavía intenta, la construcción de una agenda común con la izquierda. Dichas sensibilidades presentes o bien en una coyuntura determinada de la historia italiana (entreguerras, posguerra, década de 1960, Vaticano II, etc.) o bien a lo largo del siglo XX confirma la pluralidad presente en un catolicismo usualmente percibido como homogéneo, romanista, vaticano y conservador.

Por un lado, si bien la obra presenta una narrativa sólida y esclarecedora (representativa de la diversidad territorial y política del catolicismo italiano), podría beneficiarse de una mayor precisión conceptual respecto de términos como izquierdas, marxismo, socialismo y comunismo. Por el otro, las fuentes del libro se deslizan al ritmo de la sociedad italiana partiendo de libros, cartas y contribuciones de católicos notables hacia documentos propios de una sociedad de masas (e. g. partidos, organizaciones y publicaciones). Así también la autora ilumina a partir de recorridos individuales persistencias y transformaciones en las mentalidades del catolicismo afín al mundo de las izquierdas. Por todo ello, quien quiera discutir con otras tradiciones historiográficas acerca del diálogo cristiano-marxista en el siglo XX, encuentra en la obra de Saresella una buena oportunidad para contrastar preguntas e hipótesis, pero también para identificar semejanzas y diferencias con el catolicismo italiano.

### **Bibliografía**

Inaudi, S. y Margotti, M. (2017). *La Rivoluzione del Concilio. La contestazione cattolica negli anni Sessanta e Settanta*. Roma: Studium.

Santagata, A. (2016). *La contestazione cattolica. Movimenti, cultura e politica dal Vaticano II al '68*. Florencia: Viella.

Saresella, D. (2005). *Dal Concilio alla contestazione. Riviste cattoliche negli anni del cambiamento (1958-1968)*. Brescia: Morcelliana.

Saresella, D. (2008). *David Maria Turollo, Camillo De Piaz e la Corsia dei Servi di Milano (1943-1963)*. Brescia: Morcelliana.

Saresella, D. (2011). *Cattolici a sinistra. Dal modernismo ai giorni nostri*. Bari-Roma: Laterza.